



SUPLEMENTO DE
CULTURA POPULAR

EL SUEÑO DE TENER UN AUTO

AUTOR: OSCAR OMAR OVIEDO

DIBUJO: ALEXIS ANTIGUEZ

EN UN TERRENO FISCAL, A LO ALTO DE UNA MONTAÑA, HABIA UNA CASA CHICA, PRECARIA; PERO SE LAS ARREGLABAN PARA DORMIR TODOS EN LA PIEZA CINCO POR CUATRO. DIGO TODOS PORQUE DON PRUDENCIO TENIA OCHO HIJOS Y SU MUJER EMBARAZADA. ELLA SE PREOCUPABA POR HACER OTRA PIEZA CON LA AYUDA DE ALGUN VECINO, PORQUE EL OFICIO DEL MARIDO ERA PINTOR DE OBRA.

PRUDENCIO SE PREOCUPABA MUCHO POR SU FAMILIA. ERA UN HOMBRE AL QUE LE GUSTABAN LAS COSAS HECHAS A SU MANERA. SIEMPRE FUE POBRE, PERO ORDENADO Y LIMPIO. ALGUNAS VECES -COMO TANTAS- SE ENOJABA, PORQUE AL LLEGAR DEL TRABAJO CANSADO, EN COMPAÑIA DE SERGIO, UNO DE SUS HIJOS, SE ENCONTRABA CON LA CASA SUCIA Y CON QUE SUS HIJOS MAYORES NO ESTABAN. AL NO ESTAR EN SU CASA, SEGURO QUE SE ENCONTRABAN TAN LEJOS QUE NO ESCUCHABAN A SU MADRE AL LLAMARLOS.

SIGUE

INDICE

CUENTO: EL SUEÑO DE TENER UN AUTO, DE OSCAR OVIEDO. (PAG. 1, 2 Y 3).

POEMAS: CAMPANA Y LUNA, DE DON ANTIGUEZ; CUANDO HABLES Y CANTES, DE SILVANA MOYANO; CREO EN TI AMOR, DE ENRIQUE AMAYA; Y NO SE SI TE ACUERDAS, DE GLADIS ARGÜELLO. (PAG. 4 Y 5).

REPORTAJE: CARLITOS "MONA" GIMENEZ. PRIMEA PARTE. (PAG. 6 Y 7).

POEMA: ALLA VA EL HOMBRE..., DE TERESA DE SOSA. (PAG. 8).

VIENE DE TAPA

A veces, Don Prudencio no tenía trabajo. Solía mandar a Sergio, en compañía de su hermana mayor, a pedir. Tenían que bajar la cabeza y salir -casa por casa- a pedir pan o ropas. Sergio tenía nueve años, y un día una señora le dijo: "Oye, no eres tan niño como para andar pidiendo". Sergio la miró con cara asustada, por miedo de que esta señora le hiciera algo que -seguramente- a su padre no le iba a gustar.

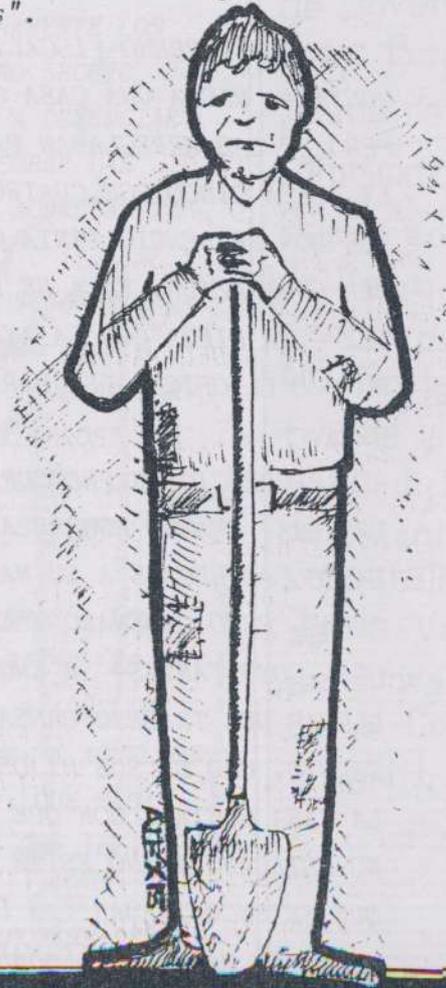
Un día Sergio le comentó a su padre: "Papi, la gente dice que soy grande para andar pidiendo". Su padre lo miró asombrado y le dijo: "La gente tiene un poco de razón, porque en vez de pedir hay que trabajar". "Es que yo no se trabajar -contestó Sergio-, ni siquiera se cómo cobrar". "Eso es fácil hijo, sólo tienes que decirles si quieren que barras la vereda o que laves un auto, en fin, hay muchas cosas fáciles y livianas que tu puedes hacer". "Si, pero cuánto les cobro?", replicó Sergio. "Tu sólo diles que ellos te den lo que les parezca bien".

Así fue. Una mañana Sergio tomó su mate cocido con pan duro y, al terminar, salió de su casa a buscar trabajo. Por suerte consiguió. Ese día hacía mucho frío, pero a Sergio no le importaba. Él, solo se apuraba por terminar de juntar las hojas que el otoño iba dejando. Al terminar, la señora Ana le recomendó a su vecina, y le dió leche caliente con pan fresco y unas monedas.

Así, fue creciendo Sergio, sin disfrutar de su infancia, sin poder concentrarse en estudiar algo que le sirviera para el futuro. Claro, él no pensaba en eso, sino en el trabajo.

Don Prudencio, su padre, pensaba que iba a ser un gran corredor de autos o que iba a tener un taller mecánico, porque cuando era más chico, él y su mujer solían observar cómo desarmaba sus autitos y los volvía a armar con tanta facilidad e inteligencia. Su padre pensaba mucho y se amargaba al ver que él, que tenía sólo nueve años, trabajaba honradamente, y los otros grandes eran unos vagos.

"Oye Sergio, -dijo el padre un día- por hoy no le des el dinero a tu madre, guardatelo. Total ya termino un buen trabajo, y pasado mañana te llevaré al centro, así te compro un buen abrigo. Tu te lo mereces".



Era sólo un niño, tal vez por eso tenía tanto trabajo, le pagaban poco y lo hacían trabajar mucho.

En la escuela descansaba -sólo un poco- su cuerpo; pero su mente seguía trabajando. A veces se dormía.

Un día la maestra dejó de pasarlo por alto, caminó lentamente hacia él, le agarró las orejas, y con un grito le dijo: "Esto no es un hotel, así que debes explicar porqué estos últimos meses vienes sucio, con sueño y fatiga a la escuela".

Los demás chicos se rieron del tirón de orejas, y un bocón dijo en voz alta: "Dale pantalon parchado, decíle a tu señorita qué te pasa". "Es que a la mañana trabajo -contes-tó Sergio- y al salir llego un poco tarde a casa. Hasta hay días que no como por llegar temprano a la escuela". Al oír esto la maestra le dijo que se levantara y trajera sus útiles con él, que ella lo llevaría a la dirección, para que le planteara el problema a la directora.

"Alumno Sergio -gritó la directora-, párese bien, y deje de comerse las uñas". Claro, cómo no iba a comerse las uñas si temblaba de miedo que lo echaran de la escuela o que lo dejaran en penitencia hasta la hora de terminar la clase. Pero la cosa no era tal cual él lo temía.

"Así que tu oficio es el lavado de autos y la jardinería?". "Pues sí, así es señorita directora", contestó Sergio. "Entonces duerme en ese sofá y descansa tranquilo".

Sergio se preocupaba por la reacción que había tomado la directora. Qué había detrás de todo esto?. Y si mientras él dormía, la directora se ocupaba de llamar a sus padres?. Y si lo despertaban con un balde de agua y se encontraba con todos sus compañeros a su alrededor matándose

de risa?. La cuestión es que la directora se fue, y al quedar solo se durmió vencido por su fatiga.

Durmió, y al despertar se encontró con la directora observándolo con una pala y un rastrillo en la mano. "Ya que eres jardinero y estas descansado, empieza a limpiar el jardín. Quiero ver si eres bueno"; dijo con una mirada amenazadora. A Sergio no le quedaba otra que ponerse a trabajar; y al hacerlo, recordó detalle por detalle su sueño, que coincidía con anteriores. Soñaba que estaba en un auto, no lo estaba lavando, sino que lo manejaba. Salió de la ciudad sin ningun objetivo fijo. De pronto, se encontró en un pequeño y rico pueblo donde estaban los niños jugando, unos con sus bicicletas, otros con sus autitos a control remoto, y las niñas saltando la piola o con muñecas muy modernas. Al pasar con su auto último modelo por la avenida principal, la gente le hacía señas para que se detuviera. Así lo hizo, y al bajar de su automóvil dibujó una sonrisa ante tanta hospitalidad.

"Porqué no te quedas a vivir en este pueblo? Aquí hay paz y felicidad. No necesitamos policía ni tampoco hacer servicio militar"; le dijo. "Si, me gustaría quedarme. Pero, si esa es mi desición, debo traer a mi familia...".

Eso fue lo primero y lo último que dijo en ese sueño que tan hermoso le había parecido. "Ni siquiera trabajas rápido, alumno, te echaré de esta escuela así puedes aprender tu oficio".

También eso fue lo último que escuchó de su directora. Se miró las manos y vió sólo el rastrillo, del cual se sostenía para no caerse, ya que no podía retener sus lágrimas ni cerrando sus tristes y soñadores ojos.

CUANDO HABLES O CANTES

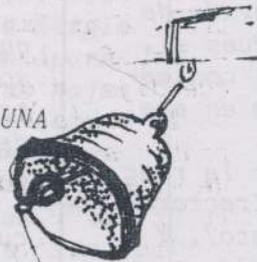
CAMPANA Y LUNA

NO MIRES MAS TUS PIES
LEVANTA LA CABEZA,
LA POSICION NORMAL
ES MIRANDO AL FRENTE,
HACIA EL HORIZONTE
A LO QUE TE MOLESTA
PARA LLEGAR.

LEVANTA LA CABEZA
BAJEMOS LA LUNA,
HAREMOS UN ARADO,
NO PARA ALIMENTAR CERDOS,
SINO EL ESTOMAGO VACIO
DE NUESTROS CHANGOS.

LEVANTA LA CABEZA,
BAJEMOS LA LUNA,
Y SI ALGUN DESPISTADO
TRAE SUS CAMPANAS,
HAREMOS CON ELLAS
ESCUDOS

PODEMOS
TENIENDO CAMPANA Y LUNA



DON ANTIGUEZ
BAJO VILLA BELGRANO

CUANDO HABLES,
QUE EL PUNTO DE PARTIDA
SEA TU AMOR:
CUANDO CANTES,
ESCUCHA A LOS OTROS
Y JUNTOS ENTONEN ACORDES:
CUANDO LLORES,
QUE NO SEA POR UN MAL RECIBIDO
SINO POR LA ALEGRÍA DE PERDONAR:
CUANDO SIEMBRES,
QUE NAZCA EL PERFUME DE DIOS
EN TUS ACCIONES.

SILVANA MOYANO.
VILLA LAS CHUNCHULAS.



CREO EN TU AMOR

CREO EN TI, CARIÑO,
CREO EN TU SONRISA,
VENTANA ABIERTA AL SEÑ.

CREO EN TU MIRADA,
ESPEJO DE TU HONESTIDAD,
CREO EN TUS LAGRIMAS,
SIGNO DE COMPARTIR
-ALEGRIA O TRISTAZA-.

CRÉO EN TU MANO,
SIEMPRE EXTENDIDA,
PARA DAR O RECIBIR.

CREO EN TU ABRAZO,
ESCOGIDO, SINCERO,
DE TU CORAZON.

ENRIQUE FELIX AMAYA.
VILLA SAN JOSE.



NO SE SI TE ACUERDAS

ERA EN AGOSTO, EL MES DE LOS FRIOS,
Y EL INVIERNO TENAZ COMENZABA,
YO BAGABA BUSCANDO MIL COSAS,
QUE EL DESTINO MORDAZ ME NEGABA,
Y DE PRONTO, NO SE SI POR GRACIA,
O EN MI VIDA YA ESTABA MARCADO,
TU LLEGASTE A COLMARME LAS ANCIAS,
CON TU AMOR QUE TANTO HABIA ESPERADO.
HAN PASADO RECIEN DOCE MESES
QUE TU MANO PRENDIDA A LA MIA,
COMENZO A TRANSITAR COMO UN SUEÑO
EL SENDERO FELIZ DE LA VIDA,
Y HOY QUE VUELVE OTRA VEZ ESE DIA,
CON LAS LUCES DE UN AGOSTO ENCENDIDO,
YO HE TOMADO ESTA DULCE POESIA,
PARA DECIRTE QUE NO ME HE ARREPENTIDO.

GLADIS ARGUELLO.
VILLA BAJO PUEYRREDON.

DIBUJOS: DON ARIEL ANTIGUEZ.

Reportaje a: Carlitos Gimenez

SIN DUDAS, LA "MONA" NO NECESITA DE PRESENTACIONES. EL SE HA GANADO -A LO LARGO DE UNA LARGA CARRERA- EL AFECTO Y RECONOCIMIENTO DE LA GENTE. SOLO QUEREMOS APUNTAR QUE ES UN GUSTO BRINDARLES ESTA PRIMERA PARTE DE UNA CHARLA QUE, CON LA AMABILIDAD Y HUMILDAD QUE LO CARACTERIZA, NOS CEDIO LA "MONA" EN UN INTERVALO DEL Sto. CABRAL UN SABADO ATRAS.



● Porqué no nos contas en qué Barrio naciste y algunos recuerdos de tu juventud?

● Nací en la calle Bedoya y Bajada Alvear en Alta Córdoba. Despues me fui a vivir a Villa Corina en la calle Las Playas 521, al lado del Bº Bajo Palermo y Barrio Escobar. Es que mi padre trabajaba en EPEC, y a los que trabajaban en EPEC les daban casa en Bº Luz y Fuerza.

Mi juventud fue que me escapaba de mi casa. Le decía a mi viejo que me iba a bailar a los vermouth; pero yo no iba, me piraba a bailar a la Cervecería Córdoba con Cachito Griffo. Tambien me piraba a bailar con el Cuarteto Leo, con Eduardo Gelford que era mi amigo cuando era chico. Nos ibamos a dedo hasta Laguna Larga. A veces nos volviamos en

la parte de atras de los camiones, y lo hacíamos por la aventura.

Cuando tenía 12 años, mi viejo me supo regalar una guitarra y a mi hermanito mas chico una batería, y tocabamos temas de los Beatles; pero me encantaban los cuartetos...

● Y cómo entras a cantar cuartetos?

● A los 15 años se hizo una fiesta en mi casa. Resulta que mi hermano mayor se había ido a Rio Cebalos en moto, y a las 9 de la noche nos avisaron que había tenido un accidente y estaba grave. Entonces el día que mi hermano se salvó hicimos un asado en mi casa. Ese día cayó Ramalló, que es mi tío, y me dijo si no quería cantar cuartetos. Yo le pregunté con quién. Con Berna, me dijo. Cuan

do me escuchó Berna, me dijo: "Loco vos sos el cantor de cuartetos que yo quiero". Fue un día jueves, el domingo debuté en la Radio con un tema de la Leo que decía: "...con diez monedas encima, y mi pluma de poeta...". Canté 5 años con Berna y gravé 5 discos.

Cuando murió mi papá yo era empleado de Berna, y con la plata que me dejó el seguro de mi viejo me compré un departamento en la Velez Sarsfield, al lado de la Facultad de Arquitectura. Bueno, ahí cayó mi tío a buscarme para ir a cantar con él. Y me fui, a pesar que Berna era mi gran amigo. Mi tío me dijo: "Lo-



co, en un carnaval te compras un auto". Pero a mi no me importaba, yo cantaba porque me gustaba. Berna me pagaba en ese tiempo, suponé 3 australes y mi viejo me daba 5. Mi viejo me daba más plata porque me decía que yo iba a ser un gran artista. Y Dios me dio la suerte de... yo no tengo buena voz, pero pongo todo y canto con el corazón. La gente no viene donde estoy yo porque soy buen cantante. Vienen porque hay una transmisión de piel, de energías muy positivas, y a la gente le llega eso.

Después empiezo con el Cuarteto de Oro. Estuve 12 años y gravé treinta y pico discos. Ganamos un disco de paltino con "Cortate el pelo cabazón", y 5 discos de oro con "El lobizón", "Drácula",... Después me separé de Ramalló, porque yo me sentía artista. Sabes lo que es actuar toda la vida con 250 vatios y una bombita de 25 sobre la cabeza?. Cuando sabía que estaban los Chebere, Sebastian, que tenían luces, sonido, y yo le decía: "Ramalló pongamosle luces", y él me decía: "No, eso no va con el cuarteto, eso es cosa de rockeros". Por eso me separé. No se podía cantar ante 5000 personas cuando te escuchan 50.

- Cuánto hace que estás solo?
- En Abril voy a cumplir 3 años. Pero hace 21 años que estoy cantando. Y canté con los mejores cuartetos de Córdoba. Berna fue lo máximo. Llevaba multitudes. Tal vez ante la gente iba más porque no había tanta crisis económica como ahora. Ahora la gente no tiene un mango, pero quisieran ver a la Mona.

EN EL PROXIMO NUMERO DE AQUI
ESTAMOS LOS VILLEROS LES ACER
CAREMOS LA SEGUNDA PARTE DEL
REPORTAJE CON LA "MONA".

ALLA VA EL HOMBRE...

ALLA VA EL HOMBRE CAMINO A SU HOGAR,
CONTANDO SUS PASOS APURADOS POR LLEGAR;
SU CUERPO CANSADO POR EL LABURO PESADO,
DESPUES DE UN DIA DE SOPORTAR LOS ABUSOS DEL PATRON;
CON EL PICO EN SU HOMBRO Y EN SU MANO LA PALA,
INCUVANDO LA ESPERANZA DE LA PAGA DE MAÑANA;
SOÑANDO CON SU MISERABLE SALARIO,
FORMANDO CASTILLOS QUE LUEGO SERAN DERRUMBADOS;
ESCUCHANDO DE LEJOS A SUS HIJOS PIDIENDOLE UN MANGO,
Y A SU MUJER CALCULANDO PARA HACER MILAGROS.
ALLA VA EL HOMBRE CAMINANDO,
ESPERANDO LLEGAR A SU RANCHO,
Y CON UN MATE PASAR EL TRAGO AMARGO.

TERESA PONTIFICE DE SOSA.

PAJO VILLA BELGRANO.

